

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Junio 2022 / Madrid

Número 137/ Gratuito



OTAN NO, ni ayer ni hoy

El 30 de mayo de 2022 se cumplían 40 años de la entrada del Estado español en la OTAN. El movimiento en contra de esta entrada había llegado a movilizar en aquellos años a cientos de miles de personas, que vieron cómo en el momento de llegar al poder, el PSOE cambiaba radicalmente de postura (como tantas otras veces ha vuelto a hacer en estas cuatro décadas) y pasaba a defender por todos los medios la permanencia en la Organización.

Desde entonces, la participación española en la OTAN ha sido cada vez más estrecha, desde su incorporación en 1997 a la estructura militar hasta haberse convertido hoy en día en un socio estratégico clave que aporta el 6% del presupuesto anual de la Organización, es sede de la principal base del Africom (cuerpo estadounidense para la intervención en África, en Morón), uno de los enclaves del Escudo Antimisiles (base naval de Rota) y ha contribuido con medios y efectivos a sus principales misiones y operaciones, entre otras: Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Libia, Afganistán, la Operation Ocean Shield contra la piratería en el golfo de Adén y el Cuerno de África, o a la Operación naval Active Endeavour (OAE) contra el terrorismo en el Mediterráneo.

Hoy, ante la inminente celebración de la próxima cumbre de la OTAN en Madrid los días 29 y 30 de junio, José Luis Carretero Miramar, abogado, profesor y escritor, nos habla sobre qué ha sido y es la OTAN y cuáles son realmente sus funciones en el capitalismo moderno. >>Pág. 2

Tiempos de resistencia en Madrid: desalojan espacios comunitarios para regalárselos a la especulación

La okupación madrileña lleva tiempo en el punto de mira. Haremos un breve repaso de algunos espacios que recientemente han sido desalojados o amenazados y cuya vida depende de la resistencia que lleven a cabo sus asambleas y vecinas, además de otros centros sociales recuperados recientemente y que han iniciado su camino con mucha fuerza. >>Pág. 4

De fascistas y bufones: los peligros de los bulos y las acciones de la extrema derecha

Hace una década la teoría supremacista del Gran Reemplazo era una idea loca de cuatro racistas trasnochados. Hoy hay personas provocando matanzas por ella, mientras la extrema derecha parlamentaria europea (incluido Vox) la difunde sin pudor. En su día parecía que Hitler y Mussolini jamás tomarían el poder, hasta que lo hicieron, aupados por bulos similares. No debemos subestimar a la ultraderecha, por cutres que nos parezcan, y debemos confrontar siempre sus mentiras, antes de que sea demasiado tarde. >> Pág. 11

Algunos matices sobre el debate de la jornada escolar 6

Las costas judiciales: la venganza del Estado 7

¿Qué encontramos detrás del discurso alarmista de las "bandas latinas"? 8

La externalización como política de control migratorio. El dinero que evidencia el racismo europeo 10

Entrevista a Gabriel Kuhn (segunda parte): "El deporte no se va a ninguna parte; formará parte de una sociedad libre, al igual que las artes y diversas formas de ocio y juego" 12

Las funciones de la OTAN en la arquitectura del capitalismo global

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), también conocida como la “Alianza Atlántica”, fue fundada mediante el Tratado de Washington, firmado el 4 de abril de 1949. Con sólo 14 artículos, este tratado internacional, anuncia en su preámbulo que las partes firmantes:

“Reafirman su fe en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y su deseo de vivir en paz con todos los pueblos y todos los Gobiernos. Decididos a salvaguardar la libertad, la herencia común y la civilización de sus pueblos, basados en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio de la ley.”

Pese a tan idílico inicio, la OTAN no es una plataforma de extensión y desarrollo de los derechos humanos o una ONG centrada en solucionar las múltiples injusticias que asolan nuestras sociedades, sino una organización militar internacional que agrupa más del 50 % del gasto en armamento global. Según la revista Defensa:

“En 2021 el total del gasto en militar de los 30 países que integran la OTAN ha ascendido a 1.048.511 millones de dólares constantes de 2015, y representa un incremento del 2,11 % respecto a 2020. El 30,8 % corresponden a EE.UU. (322.803 millones). Este presupuesto financia a más de tres millones de hombres y mujeres 3.317.000 que integran los ejércitos de los países OTAN (120.000 son los efectivos que corresponden a España).”

¿Cuál es el objetivo último de esta gigantesca estructura militar transnacional, hegemonizada firmemente por los Estados Unidos, que representa el Ejército más imponente y extenso de la Historia de la Humanidad? Vamos a intentar desentrañarlo, resumidamente, en este texto.

La OTAN se constituye en el momento inicial de la Guerra Fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Oficialmente se presenta como una organización armada construida para garantizar el apoyo mutuo entre los países occidentales ante el expansionismo soviético. El artículo 1 del Tratado fundacional establece que *“las Partes se comprometen, tal y como está establecido en la Carta de las Naciones Unidas, a resolver por medios pacíficos cualquier controversia internacional en la que pudieran verse implicadas de modo que la paz y seguridad internacionales, así como la justicia, no sean puestas en peligro”*. Sin embargo, el artículo 5 del mismo Tratado establece un sistema automático por el cual *“las Partes acuerdan que un ataque armado contra una o más de ellas, que tenga lugar en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas ellas, y en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas (...) ayudará a la Parte o Partes atacadas, adoptando seguidamente, de forma individual y de acuerdo con las otras Partes, las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada.”*

Sin embargo, la amenaza del expansionismo soviético, en los años subsiguientes a 1949, difícilmente consistía en un hipotético ataque armado de la URSS contra los países occidentales. El Pacto de Varsovia (la organización espejo de la OTAN entre los países del “socialismo real”) no fue fundado hasta 1955, como respuesta a la puesta en marcha de la OTAN.

La amenaza real, entonces, en los territorios de Europa Occidental, era la expansión del movimiento obrero y el comunismo, en algunos lugares aún por

domesticar. Esto explica las reiteradas informaciones relativas a la participación de servicios de la estructura de inteligencia de la OTAN en actividades de contrainsurgencia en numerosos países europeos, realizando atentados, seguimientos o campañas de desinformación política. La red Gladio en Italia, Absalon en Dinamarca o ROC en Noruega, son los diversos nombres de las estructuras que la inteligencia de la Alianza, en colaboración con la CIA y el M16 británico, así como en estrecho contacto con sectores de la ultraderecha de diversos países, puso en marcha durante la Guerra Fría en una Europa que se pretendía alejar de la influencia comunista. Ya en 1957, por ejemplo, el director del servicio secreto noruego, Vilhelm Evang, protestó públicamente contra las actividades de subversión política llevadas a cabo por la OTAN y EEUU, retirando temporalmente al Ejército noruego del Comité Clandestino de Coordinación de la Organización.

Con la caída del Muro de Berlín y la disolución del Pacto de Varsovia, la Alianza parecía hacerse quedado vacía de funciones. Europa ya no estaba en peligro. Sin embargo, la OTAN no se disolvió, sino que asumió con aún más brío objetivos que, ya implementados durante la Guerra Fría, son fundamentales para la gestión política y social de la hegemonía norteamericana sobre el mundo.

Nos explicaremos: la OTAN es una organización militar y de inteligencia que permite al Ejército norteamericano (el mayor del mundo con enorme diferencia, y el que hegemoniza de hecho la toma de decisiones de la Alianza Atlántica) controlar los estándares técnicos y



las estructuras de mando de los Ejércitos aliados, orientar la formación militar y político-social de las Fuerzas Armadas del resto de firmantes del Tratado, imponer sus análisis sobre las amenazas globales y sobre las medidas a tomar ante ellas, y, sobre todo, convertir a los Ejércitos firmantes en clientes fieles y dependientes de su descomunal industria de Defensa. Y la industria de defensa es el pilar esencial del Imperio norteamericano.

Vayamos por partes: Estados Unidos tiene intermitentemente una enorme deuda pública. Una deuda que, si la tuviera cualquier otro país, implicaría la quiebra y venta en saldo de su estructura productiva y sus servicios públicos, por la vía de un Plan de Ajuste Estructural como los que el Fondo Monetario Internacional fuerza a firmar a los países del Tercer Mundo. Pero EEUU puede hacer frente a esa deuda sin problemas. ¿Cómo? Porque dispone de lo que algunos autores han llamado “el señoreaje del dólar”, es decir, tiene a su disposición la máquina de emitir dólares con los que pagar la deuda. Para esto, es decisivo que los dólares continúen siendo la divisa internacional de referencia, es decir, que todos los Bancos centrales y empresas del mundo estén dispuestos a utilizarlos para sus transacciones. El hipertrofiado aparato militar estadounidense garantiza que esto sea así. Si alguien toma medidas que privilegien otras divisas en su comercio exterior, puede encontrarse con una rápida intervención del cuerpo de marines, como le ocurrió a Sadam Hussein.

La brutal extensión del gasto militar de los EEUU es, además, uno de los elementos fundamentales de su éxito económico después de la Segunda Guerra Mundial. Como pusieron de manifiesto pensadores como Noam Chomsky o Jame Petras, Estados Unidos se sostiene sobre una forma perversa de política económica que podríamos llamar “keynesianismo militar”. Esta política económica está basada en un amplio gasto público en defensa que alimenta un descomunal “complejo militar-industrial” de empresas privadas gigantescas.

El “keynesianismo militar” funciona como una inyección de gasto público continua que alimenta la economía, pero en un sector específico (el militar) donde no “entra en competencia” con el sector privado (como lo haría en el caso de que este gasto público fuera gasto social en educación o sanidad). Así pues, la economía norteamericana consigue la

cuadratura del círculo, gracias a su hipertrofiado sector de Defensa. Estimula su economía industrial con un gasto militar que no tiene que pagar en su cuantía real, porque dispone de la “máquina de hacer billetes”, de cuya aceptación inter-

que es un país con una fantástica base de materias primas y fuentes de energía que aún no controlan del todo los fondos de inversión internacionales.

En este papel de “policía global”, la OTAN ha jugado, hasta el momento, un papel auxiliar del Ejército norteamericano. El artículo 5 del Tratado fundacional sólo se ha activado para justificar la intervención en Afganistán (contra las redes yihadistas que ponían en peligro las vías de transporte de la energía a nivel global). Sin embargo, su papel en Europa parece darle un protagonismo añadido: la

extensión de la infraestructura militar de la OTAN hacia Rusia parece el prolegómeno de una andanada brutal de conflictos “fríos” y “calientes” entre los países occidentales y las nuevas potencias emergentes (China, Rusia, Irán...) que puede durar décadas.

La OTAN, pues, se justifica a sí misma presentándose como la alternativa militar a una Europa sin un Ejército coordinado, amenazada desde el sur y el este y sin estándares comunes para su industria de defensa. Sin embargo, no podemos olvidar que lo único que nos ofrece la OTAN, en la vida real, es dependencia, falta de soberanía, control ideológico, militarización social y desvío de fondos públicos para las guerras y matanzas que necesitan los grandes inversores.

Los pueblos se manifiestan contra la OTAN porque saben que el industrial de las armas es hermano del señor de las batallas.

José Luis Carretero Miramar

"... la OTAN es una organización militar y de inteligencia que permite al Ejército norteamericano (...) convertir a los Ejércitos firmantes en clientes fieles y dependientes de su descomunal industria de Defensa"

nacional cuida el cuerpo de marines.

Así que la OTAN es un club de clientes fieles de la industria militar norteamericana y una estructura que garantiza su influencia política sobre las Fuerzas Armadas de otros países.

Para legitimar a la organización, por otra parte, a la OTAN se le ha dado una función subordinada en la estrategia principal de las últimas décadas del aparato militar norteamericano. El “señoreaje del dólar” está basado en que las Fuerzas Armadas de EEUU cumplan la función de “gendarme del mundo”, garantizando las infraestructuras básicas de la globalización económica (es decir, que las principales vías comerciales están disponibles para el comercio mundial y la energía y las mercancías llegan donde deben de llegar). Esto explica la estrategia norteamericana en Oriente Medio (invasiones de Irak y Afganistán, guerra en Siria), así como la inmisericorde presión de la Alianza sobre Rusia,

Próximas convocatorias contra la cumbre

Sábado 4 junio, Jornadas "Guerra a sus guerras"

Lugar: ESLA EKO (C/Ánade, 10, Carabanchel)

13h Mesa-debate: Genealogía antimilitarista en la lucha por la insumisión a la mili en los años 90. A cargo de CGT-Sur y Desarma Madrid.

16h Consejos a la hora de acudir a una manifestación. A cargo de: Cultura de la Seguridad.

17h Información de Legal Sol

18h Mesa-debate:

Las ideologías de la guerra y la posición de los revolucionarios. Grupo Barbaria. Historia de la OTAN y su reorganización como brazo policial geoestratégico del capitalismo USA y UE. A cargo de José Luis Carretero Miramar.

Asamblea Madrid en pie de guerra contra la cumbre de la OTAN

Atentas a próximas convocatorias. (Movimiento Antirrepresivo de Madrid y otros colectivos)

OTAN NO MADRID

Atentas a próximas convocatorias en: <https://otannomadrid.org/>

Tiempos de resistencia en Madrid: desalojan espacios comunitarios para regalárselos a la especulación

La buena salud que gozan nuestros centros sociales okupados y autogestionados en la ciudad de Madrid es un indicativo también de un activismo vivo en los barrios, en cambio, si languidecen sabremos que estamos ante un tiempo de resistencia, unos tiempos malos para la okupación, y por lo tanto malos para los movimientos sociales. Y es que tras numerosas campañas de intoxicación mediática, criminalización social, presiones judiciales e institucionales, la violencia policial y, últimamente la violencia de los mercenarios neonazis de la empresa Desokupa, la okupación en Madrid lleva ya mucho tiempo en el punto de mira. Desean una ciudad que no sea contestataria y que solo sirva para el consumo.

Quieren desalojar los espacios comunitarios en nuestra ciudad, para regalar inmuebles a la especulación urbanística y la turistificación. Los centros sociales okupados ya conforman nuestro entramado urbano desde hace décadas, en ellos se han fraguado numerosas luchas y activismos. Históricamente se han recuperado espacios para darles un uso social, y porque se dinamita uno de los pilares del sistema capitalista actual: la propiedad privada. Este concepto no puede estar por encima de la vida, del derecho a la salud, a la vivienda, a la cultura. La okupación de espacios no solo cuestiona que la legalidad no siempre es lo legítimo, sino que da un revés a todo el esquema de pensamiento del capitalismo.

En este artículo queremos hacer un repaso de cada uno de los espacios que recientemente han sufrido desalojos, reveses o amenazas y cuya vida depende de la resistencia jurídica, social y política que llevan adelante sus asambleas. A veces se toman decisiones muy dolorosas respecto de espacios sociales que, durante mucho o poco tiempo, se han llenado de vida y actividad que ha propiciado el florecimiento de los barrios populares. También por otro lado mencionaremos algunos proyectos y centros sociales recuperados recientemente y que han iniciado su camino con mucha fuerza y ya son espacios de referencia en la okupación madrileña.



Madrid será siempre Ingobernable: destapando nuevos casos de corrupción urbanística, el Hotel UGT

El pasado mes de mayo una sentencia del Tribunal Supremo ratificaba que el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, desalojó ilegalmente en 2019 el centro social okupado La Ingobernable, en la calle Gobernador esquina con el Paseo del Prado. En el programa electoral del Partido Popular al municipio de Madrid incluía la promesa de desalojar La Ingobernable, edificio que albergaba dos centenares de actividades mensuales con una asistencia de unas 130.000 personas en sus dos años de intensa vida. Al día siguiente de esta notificación, el sábado 7 de mayo, un numeroso grupo de activistas accedían al antiguo Convento de las Recogidas en la calle Hortaleza, propiedad actualmente del sindicato UGT. La recuperación de este edificio para convertirlo en un centro social no fue posible, ya que se denunció inmediatamente su okupación, y pasada la primera noche la policía municipal llevó a cabo el desalojo. Este edificio perteneciente al sindicato UGT, se alquiló a una empresa para transformarlo próximamente en un hotel de lujo, aprobando previamente el Ayuntamiento de Madrid un plan especial de reestructuración y su cambio de categoría para uso de hospedaje. Además, a finales de mayo y sin previo aviso la policía municipal

desalojaba La Ingobernable en la que era su ubicación actual en la calle de la Cruz de Madrid, okupada desde hace poco más de un año en un antiguo hotel abandonado durante cinco años y en manos de la empresa de peluquería Marco Aldany. Los propietarios junto con la empresa One Shot Hotels exigieron su desalojo para la construcción igualmente de un nuevo hotel de lujo en el centro de Madrid.

La Enredadera de Tetuán, espacio comunitario y de lucha contra las opresiones

Este centro social en el barrio madrileño de Estrecho, distrito de Tetuán, lleva ya varios años de amenazas administrativas para su cierre y desalojo definitivo. Tras trece años de actividades y eventos han decidido hacer la mudanza con la ayuda vecinal que siempre han contado. En la historia de este centro social quedará grabado cómo en el año 2014 se enfrentaron junto a otros colectivos vecinales a su mayor reto hasta ese momento, es decir, la primera presencia de Hogar Social Madrid, grupo neonazi que okupó un edificio en un barrio multicultural como el de Tetuán. A pesar de la connivencia policial y del intento de incendio de la Enredadera por los nazis, se logró que se marcharan del barrio y la Enre continuó siendo un espacio social de referencia. Tras un largo periplo de denuncias administrativas, ya el pasado verano solicitaron la resistencia vecinal para evitar que el Ayuntamiento

de Madrid precintase el centro social. La excusa es que la Enre no cuenta con una licencia de actividades pública, y esa represión institucional ha intentado callar a este espacio de encuentro comunitario. Desde la Enre están decididas a resistir y para ello necesitan darle al pause, posiblemente la decisión más complicada en todos sus años de vida, pero también una decisión que es ejemplo del compromiso militante, cuidados y sensatez que siempre han tenido en su asamblea. La Enre solicitó a todas las vecinas que pudieran acercarse a echar una mano para la mudanza, recogieron todo el material y los grandes tesoros comunitarios creados en estos largos años. Nos solicitaron que estuviésemos atentas a futuras convocatorias, y así se hará, porque la Enre sigue comprometida en construir barrio para volar libres.

La Atalaya, la resistencia vallekana para defender un antiguo instituto okupado

Este espacio de referencia vallekano actualmente es la despensa solidaria del barrio, una iniciativa surgida del proyecto *Somos Tribu* en plena pandemia del Covid-19, y que recibieron incluso el premio ciudadano europeo. Sin embargo, La Atalaya ha recibido una orden judicial de desalojo, que les exigía abandonar el edificio en cinco días, pero estamos hablando de Vallekas, y el barrio reaccionó rápidamente convocando movilizaciones para resistir a esa decisión judicial. La última noticia que recibieron es que se aceptó el recurso que interpusieron, si bien eso solo proporciona tiempo, tiempo valioso para continuar resistiendo. Vallekas no es fiera para domar, es un barrio que se defiende con uñas y dientes, y desde el centro social okupado La Atalaya hicieron una rueda de prensa pública delante de la Asamblea de Madrid explicando la postura del espacio frente al futuro desalojo. La empresa Naturgy y la Agencia de la Vivienda Social de la Comunidad de Madrid están detrás de esta orden judicial contra La Atalaya, que inició sus actividades hace ocho años recuperando un antiguo instituto en ruinas para llenarlo de vida, aprendizaje y ocio alternativo. Ante la real falta de oportunidades por parte de la institución pública surgen espacios como La Atalaya, para impulsar espacios deportivos, culturales y de encuentro vecinal. Si estos espacios no existieran todo eso desaparecería, y por lo tanto gran parte de la vida popular en

los barrios languidecería como lo hacen otros territorios expuestos únicamente a las oportunidades de consumo y ocio que ofrece el propio capitalismo. Es por ese motivo que defender estos espacios de okupación es defender la vida, y lo hacen con las mejores armas como La Atalaya afirma: alegría para combatir, organización para vencer.

La Ferroviaria, una locomotora que da vida en el corazón del Paseo de Delicias

Hace un año en la primavera de 2021 nació el proyecto de La Ferroviaria, para ello se okupaba una antigua sede bancaria en la Plaza de Luca de Tena, en el barrio de Delicias. Este centro social se ha puesto en marcha, entre otras, debido al esfuerzo de organizaciones como Arganzuela 27 (un colectivo juvenil), PAH Centro-Arganzuela o la Asociación Feminista de Arganzuela. Un espacio que ha nacido con una fuerza incomparable para construir actividades en el barrio y favorecer todo su tejido popular. Viene de la tradición organizativa del antiguo EVA (Espacio Vecinal Arganzuela), que tenía un espacio cedido, y sin embargo, el Ayuntamiento de Madrid decidió no prorrogar esa cesión a los colectivos que autogestionaban actividades. También con la desaparición del histórico centro social okupado La Traba, desalojado en su ubicación en el antiguo cine de Candilejas, este nuevo espacio de La Ferroviaria, con tan solo un año de vida, ya se ha convertido en la locomotora de un barrio siempre activo socialmente.

CSO Animosa en Hortaleza y CSO Amparixu en Prosperidad,

dos ilusionantes proyectos inician camino

Si nos alejamos un poco del centro de la ciudad, encontramos que en otros barrios también florecen los proyectos para abrir nuevos espacios sociales. Un local comercial propiedad de la SAREB se convirtió a finales del año pasado en el primer centro social okupado de Hortaleza. La Animosa abrió sus puertas para afrontar las necesidades reales del vecindario e impulsar proyectos sociales y culturales, se recupera de esta manera un inmueble deshabitado para poner en funcionamiento, entre otras actividades, un gimnasio autogestionado o una biblioteca popular. El nombre elegido, además, es un homenaje a la memoria de las antiguas vecinas del pueblo de Hortaleza, ya que hace referencia a la Sociedad de Obreros Agricultores de las Tierras de Hortaleza La Animosa, una antigua colectividad agraria.

El centro social Amparixu, ubicado en unas antiguas oficinas bancarias propiedad de una sociedad inversora vinculada al Banco Santander que llevaban dos años cerradas, nació en el barrio de Prosperidad a finales de abril de este año. En este caso el nombre hace referencia a la poeta y vecina de este barrio Amparo Gascón que, durante el Franquismo, acogió en su casa a personas que huían de la represión de la dictadura. Este nuevo centro social nace de la necesidad de jóvenes del barrio de la Prospe y alrededores de contar con un espacio propio en el que organizarse y trasladar el banco de alimentos del barrio. Recuperar este espacio también supone simbólicamente devolverle a los movimientos populares los saqueos que la banca ha perpetrado contra la clase trabajadora, en forma de timos a pensionistas o los desahucios que han engrosado sus ingresos mediante el expolio capitalista.



Algunos matices sobre el debate de la jornada escolar

Uno de los efectos del COVID ha sido la posibilidad de experimentar con situaciones cotidianas que parecían impensables, como el teletrabajo en muchos sectores donde el presencialismo era innegociable. Algunas de estas medidas han dado buen resultado y se han reformulado para quedarse, pero otras... ¡ay!, tienen muchos enemigos. Vamos a abordar una de ellas: la jornada intensiva en los colegios públicos.

La pandemia minimizó las gestiones que los centros educativos tenían que abordar para tener este tipo de jornada, de 9 a 14h, de manera que muchos coles se subieron al barco. Lo pintan como algo nuevo, pero en realidad es una tendencia desde hace años, aunque Madrid es de las comunidades en las que menos había cuajado. Actualmente el porcentaje de colegios públicos con horario intensivo supera el 80% frente a un 3% cuando hablamos de educación privada y concertada.

Si bien no hay evidencia científica que avale un modelo horario frente a

liar. La verdad es que nos echaríamos a reír si no estuviéramos en llamas por dentro. Tenemos trabajos de mierda, sueldos míseros, horarios imposibles... y para poder perpetuar esta locura necesitamos que nuestras criaturas estén escolarizadas al menos tanto tiempo como nosotros/as.

Hay personas, suponemos, que amen su trabajo. No conocemos muchas, pero bueno. Pero necesitamos un trabajo, así está la cosa. Y en vez de luchar por horarios continuos en el curro, por librar los fines, por estabilidad, por mejoras salariales... nos intentan vender que es más apropiado tener un aparcamiños, a ser posible gratuito, con horarios bien largos: desayuno, clases, comedor, clases, extraescolares... Es triste que la pregunta sea ¿de verdad merece la pena tener críos en esas condiciones?

FeminisNO

Aquí traen, brillante y fabulosa, la otra moto que nos quieren vender. Resulta que dicen los estudios que el ho-

liar se va a ver, económicamente, menos afectada. Es la pes(c)adilla que se muere de la cola.

Señoros. A mi no me libera que mis hijos no estén conmigo, he tomado la decisión de tenerlos por algo. Me oprimen las condiciones en las que tengo que maternar.

¿Escolarizamos?

Vamos un paso más allá. La escuela, ¿por qué? La Comunidad de Madrid se ha vanagloriado de su medida de ampliar plazas de primer ciclo de educación infantil, añadiéndolas (malamente) en colegios de segundo ciclo y primaria. Pero ¿necesita un peque realmente asistir a la escuela en la etapa 0-3? No. Necesita brazos, mimos, libertad para explorar con la seguridad de sentirse acompañado de sus figuras de referencia. ¿Quién necesita el primer ciclo entonces?

Es el sistema. Quizá a veces, agotados por un día torcido, por la falta de sueño, por la selectividad alimentaria, por las "rapietas", pensemos que lo necesitamos nosotros/as, pero no es cierto. Necesitamos, como ya hemos dicho paternar en condiciones dignas, entre iguales con quienes compartir y apoyarnos, con opciones de ocio apto y dirigido a nuestras criaturas, sin presión económica, etc.

Pero no nos van a dejar, el sistema nos quiere reincorporados cuanto antes, produciendo, engañados para seguir en la espiral del consumo desmedido, echando mil horas para llegar a fin de mes, tan agotados que no tengamos ni tiempo ni ganas de planteárnoslo, enganchados a la falsa felicidad de otros por las redes sociales y a la siguiente necesidad que añadir en nuestra lista de la compra de Amazon. Atrapados es como menos molestamos mientras generamos su riqueza.

Volviendo a la escuela, no es ningún secreto que, cada vez más, tiene como finalidad generar más obreros que meter en la espiral de producir-consumir, a ser posible más maleables, cada vez menos politizados, menos críticos. Así que, concluyendo, ni horario corto, ni largo, la escuela tal y como está concebida es una herramienta para que el capitalismo funcione. Cada familia escogeremos lo que mejor nos venga. Pero basta ya de plantear un debate sin poner todas las cartas sobre la mesa, hablando de conciliación o feminismo. Eso sí, quizá ya es hora de hablar de pedagogía.



otro, últimamente han salido algunos estudios que sugieren que la jornada partida, que tiene a los peques en el cole de 9 a 17h es mejor. Pero... ¿mejor para quién?

No venimos a posicionarnos con una u otra, si algo te enseña la crianza es a no juzgar las elecciones que toma cada familia. Pero sí venimos a criticar al sistema. Arrancamos y, avisamos, seremos breves, aunque el tema tiene mucha miga.

Concilia ¿qué?

El argumento estrella a favor de la jornada partida es la conciliación fami-

rario continuo perjudica especialmente a las madres. Que son ellas las que se hacen cargo por las tardes... Como son las que se reducen la jornada, las que se piden excedencias, las que saben para cuantos días dan los pañales que quedan, cuándo hacer la inscripción del cole, en fin, madres, ya nos entendéis.

Abordamos pues otro problema estructural, donde interseccionan el capitalismo y el patriarcado. Las mujeres están en desventaja por el simple hecho de serlo y eso hace más fácil que muchas mujeres elijan prescindir de horas o de trabajar fuera de casa, la unidad fami-

Las costas judiciales: la venganza del Estado

En 1983, Felipa Artano Sagastume perdió a su hijo Joxi Zabala. Agentes de la Guardia Civil pertenecientes a los GAL le secuestraron en Bayona, le retuvieron en el cuartel de Intxaurreondo y le torturaron en el Palacio de La Cumbre (Donosti) junto a Joxean Lasa. A la vista del estado en que quedaron, el general Galindo, con el conocimiento del gobernador civil Julen Elgorriaga y del teniente-coronel Ángel Vaquero, ordenó su asesinato y desaparición. Los guardias civiles Enrique Dorado y Felipe Bayo les llevaron a Aguas de Busot (Alicante), obligaron a Lasa y Zabala a cavar su propia fosa y

fue excarcelado por motivos de salud. Cuando falleció en 2021, la abogada del Estado y diputada de Vox Macarena Olona le dedicó un cariñoso tuit de despedida, diciendo "*descanse en paz, mi general*" y "*hoy, más que nunca, Intxaurreondo en nuestro corazón*". Por cierto, un informe de la Guardia Civil reveló que Galindo se había lucrado con el narcotráfico. Según el informe, los beneficios se habían desviado a la lucha antiterrorista y más adelante, parte de los mismos fueron a parar a las arcas de Galindo. De esto se hizo eco el grupo Negu Gorriak en su canción *Ustelkeria*.

de amparo ante el Tribunal Constitucional es una decisión extremadamente excepcional.

Desde luego, no se puede considerar que la actuación judicial de la familia haya sido realizada con temeridad o mala fe. Lasa y Zabala, que tenían 18 años cuando fueron asesinados, jamás fueron juzgados, ni condenados, por pertenencia a ETA. Asumir que formaron parte de la organización, por tanto, vulnera la presunción de inocencia. Pero es que es más, incluso si hubieran sido miembros de ETA, eso no quitaría peso al hecho de que fueron injustamente torturados, secuestrados y asesinados, por lo que fueron víctimas del terrorismo parapolicial.

La decisión de condenar en costas, por tanto, es intencionada. Se podrá estar de acuerdo o no con la petición de la madre de Zabala (nosotras sí lo estamos), pero condenarle a pagar 9.000 euros en costas, a nuestro parecer, resulta excesivo y cruel. Sólo se explica por la rabia que le debe producir a algunas personas que una persona que posiblemente perteneció a ETA (lo cual nunca resultó probado) pueda exigir que se reconozca su dignidad personal y su derecho a reclamar su sitio como una más de las víctimas del terrorismo de este país tras haber sido brutalmente asesinada. Como dice Javier Vizcaíno en *Deia*, "*es una indecencia sin matices, pero además, la prueba del trato que reciben en el presunto estado de derecho las víctimas de la violencia policial y parapolicial*".

"*Esto es un despropósito. Nos quitan lo que más queremos y, además, nos exigen pagar unas desorbitadas costas. ¿Qué podemos hacer ante tanta injusticia y venganza*", declaró hace unos días Pili Zabala, hermana de Joxi Zabala.

Por desgracia, Felipa no está sola en su calvario. Según informa Danilo Albin en *Público*, de los 23 procedimientos que llegaron al Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) para tratar sin éxito de obtener el reconocimiento de víctimas del terrorismo que los tribunales españoles habían negado, 22 cuentan ya con ese cierre judicial, lo que se ha traducido en solicitudes económicas en concepto de costas al Abogado del Estado, que ascienden en total a más de 106.000 euros. Un castigo económico con un fuerte componente desincentivador para que la veintena de víctimas de los GAL y el Batallón Vasco Español dejen de reclamar ser reconocidas como víctimas del terrorismo.



José Antonio Lasa y José Ignacio Zabala, víctimas del terrorismo de Estado.

Dorado les disparó tres tiros en la cabeza. Después, les enterraron cubiertos con cal viva. Sus restos fueron hallados en 1985 e identificados en 1995. Mientras se desarrollaba el funeral, la Ertzaintza (policía autonómica vasca) cargó contra los familiares de los fallecidos para impedir que sacaran los ataúdes de los coches fúnebres para rezarles un responso.

En abril de 2000 la Audiencia Nacional condenó por este crimen a Enrique Rodríguez Galindo, general de la Guardia Civil destinado en Intxaurreondo; Ángel Vaquero, teniente coronel del mismo cuartel; Julen Elgorriaga, gobernador civil de Guipuzkoa; Enrique Dorado y Felipe Bayo, agentes del instituto armado. En julio de 2001 el Tribunal Supremo aumentó estas condenas a 365 años, por considerar como agravante su condición de funcionarios públicos, y en julio de 2002 el Tribunal Constitucional rechazó conceder el recurso de amparo a los condenados. El 2 de noviembre de 2010, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos avaló estas condenas.

El general Galindo pasó 5 años en prisión por estos hechos hasta que

En 2008, el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón prohibió una manifestación en homenaje a Lasa y Zabala, convocada en la localidad guipuzcoana de Tolosa, de donde eran naturales, por Askatasuna. Y ello a pesar de que jamás habían sido procesados por terrorismo. Otra humillación más para su familia.

Cuando hace unos años el Ministerio del Interior decidió que la familia de Felipa Artano Sagastume no recibiera la indemnización complementaria prevista en la Ley de Víctimas del Terrorismo por el asesinato de Joxi Zabala, esta madre lo recurrió en diversas instancias, hasta llegar al Constitucional, que también lo denegó. Es decir, la Justicia avaló que Lasa y Zabala quedaran excluidos de las ayudas como víctimas del terrorismo (en este caso, de Estado).

A principios de este mes de mayo, se hizo público que la Audiencia Nacional ha condenado en costas a Felipa, quien tiene 91 años, y le exige el pago de 9.252,06 euros por el recurso interpuesto ante el Tribunal Constitucional.

Debe tenerse en cuenta que la condena en costas por interponer un recurso

¿Qué encontramos detrás del **discurso alarmista** de las "bandas latinas"?

La ultraderecha ya generó un nuevo enemigo público a la vista al que señalar y atacar desde hace varios meses en continua escalada. Si antes han atacado hasta el hartazgo a los jóvenes menores migrantes no acompañados, y han animado a agresiones físicas a menudo contra ellos, ahora se dedican a atacar a los hijos de los migrantes latinoamericanos, envolviéndolos a todos bajo la frase absolutamente racista de «bandas latinas» y, en lugar de poner el foco en las causas de la violencia, lo están dirigiendo de forma manipuladora hacia el supuesto origen de los miembros de esas bandas. Los medios de comunicación abren las puertas a estos discursos sociales, presentando ciertos sucesos con la misma retórica que habitualmente lo hace la ultraderecha. Así encontramos que el peligro no solo es que la ultraderecha consiga escaños en los parlamentos, sino que sus discursos sean los repetidos en los medios de comunicación y en las calles en torno a determinadas problemáticas sociales.

Comprarles este discurso es muy grave y peligrosísimo. Se hace necesario profundizar y explicar lo que hay detrás del discurso alarmista de las bandas «latinas», y qué podemos hacer para frenarlo. De lo contrario se estará abonando el terreno para el odio xenófobo y la discriminación por razones de origen y racialización. De hecho, algunos discursos ya apuntan de manera completamente conspiranoica a que estas bandas han tomado barrios y ciudades, como si fuera un enemigo extraño y lejano de la cultura autóctona que se adueña de nuestros territorios. La extrema derecha siempre necesita retratar un enemigo materializado en grupos sociales que acaban sufriendo discriminaciones y una severa deshumanización que acaba en peligrosas agresiones, nunca dirigen su crítica hacia una estructura social y política superior. Se trata de enfrentar personas contra personas, y no personas contra un sistema criminal como sería mucho más justo y razonable.

A esta narrativa xenófoba se le suma la necesidad impuesta de aumentar la presencia policial en barrios que según este discurso sean denominados de conflicto. Y es que en los últimos meses hemos podido presenciar redadas habitualmente en los transportes públicos, jóvenes racializados a quienes tenían

contra la pared en los andenes, mientras los viandantes pasaban como si nada ocurriese y hubiéramos normalizado la represión al más puro estilo orwelliano. Igualmente muchos jóvenes han denunciado en el último tiempo identificaciones y agresiones policiales en sus propios barrios mientras estaban con sus amistades tranquilamente en la calle. La lógica de siempre del sistema, reprimir allí donde el origen de los problemas son la marginalización, la vulnerabilidad generada y la desigualdad social que el propio sistema crea. Son el problema y te venden la receta, que es más inseguridad y violencia en los territorios donde más desigualdades se sufren.

Un discurso manipulado a propósito para generar odio hacia comunidades migrantes

El objetivo es encender una mecha que no pretende buscar ninguna clase de solución a las violencias sociales o comprender sus orígenes. Sino echar más gasolina al fuego que genera un repunte de ataques xenófobos contra la población migrante latinoamericana. El discurso sobre «bandas latinas» es un discurso manipulado basado en clichés y mentiras que se repiten a propósito aun sabiendo que es absolutamente falso por varias razones:

Primeramente porque no es verdad en absoluto que Madrid ni otras ciuda-

des del Estado estén sitiadas por la violencia de bandas, ni que hayan causado un repunte de la violencia generalizada en los barrios. De hecho, los propios informes policiales analizados desmienten este discurso. La ultraderecha utiliza la herramienta de la manipulación para imponer un discurso en torno al problema de delincuencia y marginalidad provocada por el propio sistema, y se encarga de hablar de ello como un grave delito de inseguridad pública señalando exclusivamente a las personas migrantes. En ningún caso se propone analizar los orígenes sociales del descontento juvenil y la marginalización más extrema en barrios convertidos en guetos, se configura sencillamente un enemigo externo materializado en «bandas latinas».

En segundo lugar, además, fuentes de la propia Delegación del Gobierno señalan que las bandas potencialmente implicadas en sucesos violentos estarían conformadas en su práctica totalidad por jóvenes nacidos en España, y por lo tanto hay un problema, si acaso, juvenil. Estos jóvenes nacidos en el Estado español, de progenitores de países latinoamericanos, han experimentado desde pequeños las discriminaciones sociales al ser siempre considerados como españoles de segunda.

Por último, es que el problema de las bandas o la delincuencia no es exclusivo de ningún país específico, ni de un continente. Todos los países, incluyendo los Estados Unidos o países europeos, han tenido o tienen bandas juveniles y delincuencia como fruto de las



desigualdades sociales, la pobreza y la criminalización. Algunas de estas bandas incluso son utilizadas por la propia estructura de poder para mantener el control social autoritario o la guetificación de ciertos territorios. Achacar, por lo tanto, este problema social a un solo país, una cultura o un origen determinado, es un discurso xenófobo propio de la extrema derecha.

Además de la ultraderecha más mediática ahora mismo en España, es decir, VOX, otras organizaciones de esa esfera filofascista han protagonizado estos discursos en lo que llevamos de año. En concreto el Centro de Ayuda Cristiano, una secta millonaria que se dice evangélica, y con conexiones con Jair Bolsonaro en Brasil. En ese país reside tranquilamente su fundador, Edir Macedo, investigado por ocho países por delitos en el pasado de los que sería reincidente, como abusos infantiles, fraude económico y relaciones con el narcotráfico. Una ramificación de esta secta ubicada en Madrid lanzó un informe sobre la peligrosidad de las «bandas latinas» lleno de falsedades y para supuestamente captar integrantes a su organización, postulándose como una iglesia con experiencia en el tratamiento del fenómeno de las pandillas. Como comprobamos, los discursos xenófobos, clasistas y de fanatismo religioso siempre están coqueteándose mutuamente, y elaboran documentos y narrativas que a pesar de su falsedad, consiguen determinar sus discursos en la sociedad.

¿Cuáles son las causas de las denominadas bandas juveniles?

Si realmente queremos construir un debate riguroso y veraz ¿por qué en lugar de comprar el discurso racista de la ultraderecha no hablamos mejor de por qué hay jóvenes que conforman bandas o dirigimos la mirada hacia las causas verdaderamente de la delincuencia?

La directora de la Fundación Por-Causa, Lucila Rodríguez-Alarcón, apuntaba algunas razones que a continuación resumiremos:

La realidad es que uno de los colectivos sociales más desatendidos en Madrid, y a los que las entidades públicas la mayoría de ocasiones les abandona, son los jóvenes y adolescentes. Uno de cada dos jóvenes padece algún tipo de sufrimiento psicológico fuerte relacionado con procesos de ansiedad. Las administraciones madrileñas lo saben, por los datos que ofrecen centros edu-

cativos, pero no ha habido un incremento de atención pública para estos jóvenes. A esto se suma la escasez de recursos dedicados a la escuela pública, donde el nivel de abandono escolar se ha disparado, ni tampoco ha habido algún plan coordinado para pro-



teger el empleo juvenil, que se da en condiciones de absoluta precariedad, aplastamiento de derechos laborales y situaciones de extrema vulnerabilidad para la juventud. Muchos de estos jóvenes son lanzados a la primera línea de un mercado laboral que les cuesta la salud física y mental, totalmente desprotegidos, forzados a la alienación y la más absoluta deshumanización en nombre del sacrosanto mercado de trabajo. Además, hay escasísimos espacios comunitarios y de ocio para jóvenes. En los barrios periféricos de Madrid, principalmente en el sur, no existen alternativas de ocio que no sea el consumo de adrenalina y otras sustancias que el capitalismo vende con sumo gusto a la juventud.

Es lo que confirma Nuria Manzano, trabajadora social en Madrid cuando explica: “*El hecho de que el fenómeno se mantenga indica que no es algo que tenga que ver con nacionalidades, sino con la desigualdad. ¿Por qué crees que estos grupos son más fuertes en los barrios en los que más azota la pobreza infantil?*”.

¿Qué incita a los jóvenes, sean hijos de migrantes o autóctonos españoles a adentrarse en el mundo de las bandas juveniles? Para la pedagoga Luz Herro, está claro: “*Si rascas un poco en la vida de los chavales, encontrarás lo mismo: sentir que no pertenecen a nada y que tampoco encajan en el entorno educativo*”.

En conclusión, detrás del discurso alarmista de las bandas «latinas» se esconden mensajes de odio, racismo y xenofobia. No caigamos en esa trampa ni reproduzcamos ese discurso, es más, debemos desenmascararlo para que no se extienda como la pólvora. Tampoco

asumamos dócilmente el término «bandas juveniles» porque esconde otras violencias que también tienen su raíz en el propio sistema capitalista. Más bien, exijamos o construyamos políticas de inclusión en nuestros barrios dirigidas a la juventud, y contando con la juventud, no solamente haciendo cosas para ellos, sino que sean verdaderamente un sujeto activo con voz propia. Apoyemos a los colectivos, asociaciones comunitarias y proyectos que ya están trabajando sobre el terreno, principalmente en el ámbito del activismo social.

Mantengamos, también, un alto perfil de crítica, ya que en muchas ocasiones las entidades municipales solamente pretenden la institucionalización de estos jóvenes, que no generen problemas, pero no le ponen la más mínima voluntad a solucionar sus problemas de raíz, por lo que se ponen continuamente válvulas para que la olla a presión no estalle simplemente. Si ha de reventar que reviente, pero habiendo dotado a los jóvenes en nuestros barrios de una conciencia, unas herramientas de auto-defensa en la vida, y sobre todo, esclarecerles que no se tratan de problemas individuales, sino de cuestiones sociales que deben aprender a luchar.

Artículo elaborado gracias a las notas extraídas de Poder Migrante (podermigrante.es)

La externalización como política de control migratorio

El dinero que evidencia el racismo europeo

A mediados de abril saltó la noticia del acuerdo alcanzado entre Reino Unido y Ruanda por el cual éste último país se comprometía a recibir a las personas que buscando refugio formulen la solicitud de protección internacional en el país británico. De esta forma, Reino Unido trasladará a dichas personas a más de 6.500 km para evitar su acogida, todo ello a cambio de una importante asignación económica para el país centroafricano. Esta decisión, si bien resulta ser la más llamativa, no es la única que ha tomado el gobierno de Boris Johnson con intención de restringir la llegada de personas extranjeras a Reino Unido pero sí que resulta realmente inquietante por hacer saltar por los aires los ya frágiles y míni-

acogida en el país ruandés serían dignas y respetuosas con los derechos humanos, la clase política danesa no se ha andado con rodeos, haciendo pública la línea del conjunto de países europeos, “no queremos que vengan”.

La noticia del acuerdo entre RU y Ruanda tuvo un amplio eco mediático durante la jornada en la que se hizo pública, pero, como tantas otras noticias, ha acabado diluida entre el inmediatismo y la sobresaturación. Aun así es necesario incidir en que esta medida no es más que la punta del iceberg de la política de externalización que Europa lleva poniendo en práctica desde hace años, con España como vanguardia de esta forma de control migratorio.

de policías y militares de otros países sino también con la presencia directa de cuerpos armados españoles en estos territorios. La justificación incorporada a dichos acuerdos está impregnada de un relato securitario donde se entremezclan referencias a la lucha contra el terrorismo y las mafias con el control de los flujos migratorios, presentado incluso a la persona migrante como una víctima de redes de tráfico.

Por si no fuera ya de por sí perversa dicha práctica, los sucesivos gobiernos españoles han ocultado estas partidas económicas como ayudas al desarrollo. Con estas asignaciones a la cooperación se han financiado equipamientos y entrenamientos a fuerzas policiales o centros de privación de libertad, como un centro de detención en Mauritania, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), que fue cerrado en 2012 por denuncias de vulneraciones de derechos humanos. Pero también, estas ayudas al desarrollo han sido utilizadas para condicionar las políticas de dichos países, como un instrumento de presión no solo para obtener el compromiso de control en la frontera sino también para que se acepten repatriaciones y readmisiones.

Todo esto forma parte de un cambio en la estrategia española donde se pretende “suavizar” el ejercicio del control migratorio, donde la fuerza policial y militar tenga menos visibilidad pública, delegando el trabajo sucio en otros gobiernos, por lo que España pretende limitarse a una acción, por un lado, diplomática y política, y, por el otro, de inteligencia, compartiendo información obtenida por sus instrumentos de vigilancia.

Para finalizar, incidir en que esta dinámica externalizadora tiene efectos directos en las personas que buscan refugio y protección. España imposibilita solicitar asilo en sus embajadas y consulados, por lo que solo es posible tramitar dichas peticiones en suelo español o en la propia frontera, pero si cada vez se establecen más trabas para alcanzar los puestos fronterizos, se está vulnerando directamente el derecho de asilo, incumpliendo también, al igual que hacen Reino Unido y Dinamarca pero a través de otros mecanismos, los acuerdos internacionales que protegen este derecho.



mos consensos internacionales respecto a la protección de las personas refugiadas. Por otro lado, este acuerdo ha sido el pistoletazo de salida para que otros países comiencen a plantear medidas similares, como ya ha hecho Dinamarca negociando también con Ruanda. Aunque Dinamarca ya se había anticipado aprobando una ley en 2020 que da luz verde a la expulsión de personas refugiadas a un tercer país. Un portavoz del gobierno danés, Rasmus Stoklund, en unas declaraciones sobre esta reforma legislativa fue rotundamente claro al manifestar cuál es su objetivo real: “Si solicitas asilo en Dinamarca, sabes que te enviarán a un país fuera de Europa y, por tanto, esperamos que la gente deje de buscar asilo en Dinamarca”. Mientras el gobierno inglés trataba de vender públicamente que las condiciones de

España ha firmado acuerdos con países como Marruecos, Mauritania, Mali, Sudán, Chad, Guinea Conakri, Gambia, Costa de Marfil, Senegal, etc., en los cuales, a cambio de dinero, pactos comerciales, inversiones, etc., estos países se comprometen a controlar las rutas migratorias con destino a la Península. De esta forma, las acciones contra las personas en movimiento se inician mucho antes de la llegada a la propia frontera, generando una nueva forma de colonialismo por dicha práctica expansionista y reffronterizadora, es decir, por la sustitución del límite fronterizo físico, por la extensión de la jurisdicción más allá de las fronteras de España. Además, la externalización del control migratorio no solo se realiza a través de una especie de “subcontratación”

De fascistas y bufones:

Los peligros de los bulos y las acciones de la extrema derecha

El pasado mes de mayo se cumplieron dos años de la Revuelta de los Cayetanos, esas concentraciones celebradas en Núñez de Balboa en las que los vecinos del barrio más rico de Madrid salían a protestar contra las restricciones de la pandemia. Nos reímos mucho de las imágenes de los pijos y franquistas trasnochados que golpeaban mobiliario urbano con palos de golf, se desplazaban en descapotables e iniciaban caceroladas con utensilios de cocina recién comprados que todavía tenían la pegatina con el código de barras. Sin embargo, no podemos perder de vista que detrás de estas protestas, impulsadas por una tal “María Luisa de Resistencia Democrática”, estaba la ultraderecha y su siniestra agenda política.

Medio año después, en Estados Unidos, se produjo el asalto al Capitolio durante el recuento electoral. De nuevo, las imágenes de los asaltantes con cuernos de búfalo o con un mapache en la cabeza, con pinta de raveros puestos de ketamina en medio del desierto, dieron para echarse unas buenas risas. Pero no deja de ser inquietante que esta acción fue impulsada por el ex-presidente Trump y por milicias de ultraderecha como los Proud Boys, Oath Keepers y los Three Percenters.

Este tipo de acciones nos pueden parecer ridículas, pero en realidad entrañan un grave peligro. La extrema derecha, cuando no ostenta el poder, parece bufonesca con su patriotismo rancio, con sus líderes millonarios haciéndose las víctimas de injusticias sociales y con sus teorías de la conspiración. Sin embargo, cuando no se les confronta directamente tienden a crecer ilimitadamente.

En 1922, Mussolini parecía un payaso, hasta que organizó la Marcha sobre Roma y tomó el poder. La prensa liberal había sido generosa con su movimiento, pensando que los violentos *squadristi* fascistas eran unos descerebrados que podrían manipular y utilizar para acabar con el movimiento obrero de izquierdas sin perder el control sobre ellos, hasta que fue demasiado tarde.

Un mes después, Hitler, Göring, Hess, Himmler y compañía en Alemania organizaron el Putsch de la cerveza, un intento golpe de Estado en Múnich abocado al fracaso. 2.000 nazis marcharon sobre la ciudad bávara tratando de tomar las riendas del país. Pese a que 16 nazis y 4 policías fallecieron y los líderes fascistas se enfrentaban a

cargos de Alta Traición (castigados con pena de muerte), los fiscales y los jueces que los juzgaron, que no ocultaban su simpatía con el nazismo (el presidente del tribunal Neithardt, había dicho que el nazismo “era la única baza de Alemania”) les condenaron a penas muy cortas (las más elevadas fueron de 5 años), argumentando que a los golpistas “los había guiado un espíritu puro de patriotismo y la voluntad más noble”.

En cierto sentido, no dista mucho de las penas que se están imponiendo en la actualidad a los más de 700 asaltantes del Capitolio de EEUU que se encuentran imputados: en un país donde hay personas negras cumpliendo cadena perpetua por el menudeo de droga, los supremacistas blancos que intentaron tomar el Capitolio se están enfrentando, en su mayoría, a penas de algunos meses de prisión.

Volviendo a los sucesos de hace cien años, en prisión Hitler pudo escribir su *Mein Kampf* y preparó su asalto al poder, que terminaría por materializarse una década después. Esta conquista de las más altas instituciones del Estado solo se pudo lograr mediante la difusión de bulos y noticias falsas, que se arraigaron en lo más profundo de la sociedad alemana. Entre las teorías de la conspiración más populares se encontraba el Protocolo de los Sabios de Sión (un plan judío para conquistar el mundo) o que los comunistas quemaron el Reichstag y planeaban un golpe de Estado. Este tipo de bulos permitieron que en 1933 un Decreto le otorgara poderes especiales a Hitler y suspendiera artículos de la Constitución de Weimar, como la libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho de reunión y asociación y la inviolabilidad del domicilio.

De nuevo, encontramos ecos del pasado en la situación actual. Las *fake news* promovidas por medios de ultraderecha están a la orden del día: que si Pablo Iglesias tenía una UVI móvil en su casa durante la pandemia, que si los migrantes son delincuentes sexuales, etc.

Un ejemplo evidente del peligro que entrañan las nuevas teorías de la conspiración la encontramos con la Teoría del Gran Reemplazo. Popularizada en 2012 por el escritor francés Renaud Camus, sostiene que una élite mundial (Soros, la UE, etc) está dedicando sus esfuerzos a sustituir a la población blanca cristiana europea con pueblos no europeos a través de la migración masiva y el crecimiento demográfico, así como la expansión el aborto y de la homosexualidad en Occidente. En su momento la idea de un genocidio blanco parecía absurda, pero desde entonces ha sido acogida por Marine Le Pen, Éric Zemmour, Matteo Salvini, Santiago Abascal, Viktor Orbán y la Alt-Right estadounidense. Una encuesta de finales de 2021 muestra que el 60% de los franceses se creen esta basura. Como muestra de lo peligrosa que es esta teoría, cabe recordar que entre los seguidores del Gran Reemplazo se encuentran Breton Tarrant, que en 2019 mató a 51 personas en dos mezquitas de Christchurch (Nueva Zelanda) y Payton Gendron, que el pasado 14 de mayo mató a 10 personas negras en Búfalo (EEUU).

Confrontar el fascismo y sus ideas tóxicas es más importante que nunca. Por muy bufones que nos puedan parecer algunos de sus líderes, bajo sus ridículas acciones se esconde un peligro de violencia extrema y si no se les paran los pies ahora, puede que dentro de unos años sea demasiado tarde.



Entrevista a Gabriel Kuhn (segunda parte):

"El deporte no se va a ninguna parte; formará parte de una sociedad libre, al igual que las artes y diversas formas de ocio y juego"

Gabriel Kuhn es un escritor, traductor y activista anarquista de origen austriaco. Nacido en Innsbruck, ha vivido y estudiado en diversos países (EEUU, Turquía, etc.) y actualmente reside en Suecia. Ha jugado al fútbol de manera semiprofesional y es doctor en Filosofía.

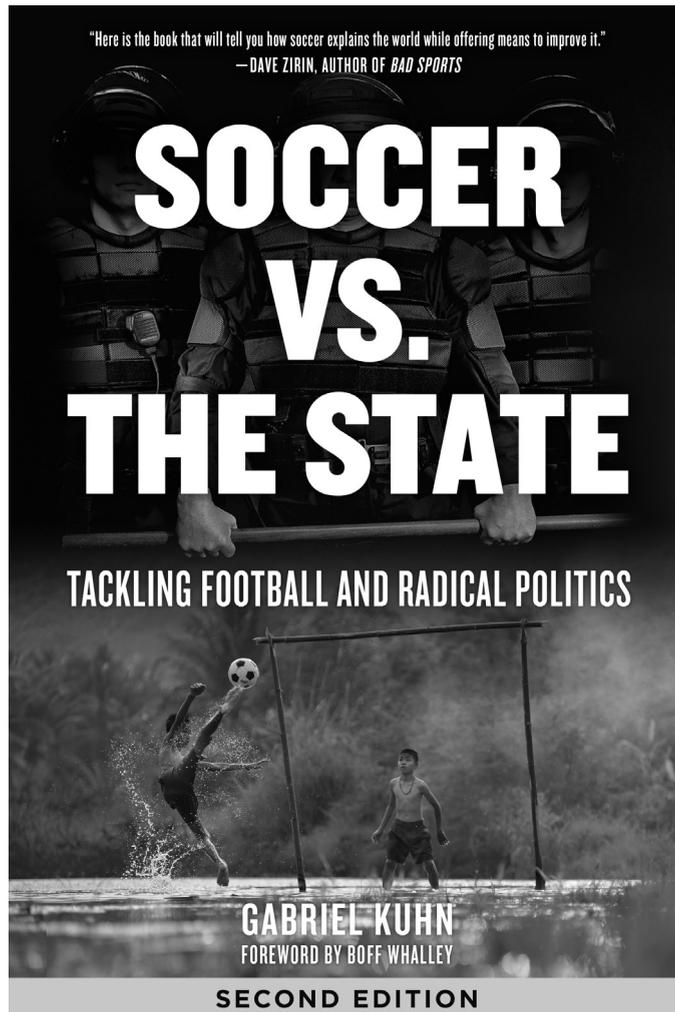
El mes pasado le preguntamos por los movimientos políticos y sociales en Suecia, el avance del fascismo en el norte de Europa y por algunas de sus obras, en las que analiza, entre otras cuestiones, la sociedades piratas del siglo XVIII y la resistencia del pueblo Sámi. Este mes hemos decidido terminar la entrevista preguntándole por su gran pasión: el deporte en general y el fútbol en particular.

Un tema sobre el que has escrito prolijamente es el del mundo del deporte y su relación con el activismo político de base. Podemos destacar tus obras Soccer vs. The State (2011) y Playing as if the World Mattered: an illustrated story of activism in sports (2015), así como tu traducción del libro Antifascism, Sports, Sobriety: Forging a Militant Working-Class Culture (2017). ¿Cuál es la relación que ves entre el deporte y la política?

Nos guste o no, el deporte es una parte esencial de la sociedad moderna. Millones de personas se conmueven con él, ya sea como deportistas practicantes, espectadores o ambos. El deporte refleja la sociedad en general y, por tanto, también puede influir en ella. Incluso si no te interesa el deporte, tienes que reconocer que tiene un gran terreno político. Esa es la principal razón por la que los movimientos revolucionarios deberían preocuparse por él.

Para la gente como yo, que ama el deporte, también está la cuestión de cómo practicarlo en una sociedad emancipada. Gran parte del deporte moderno – caracterizado por su alto nivel de competitividad, su mercantilización y la idealización de la normatividad corporal y de las habilidades – no encajan bien con los valores de igual-

dad y solidaridad. Es un reto practicar el deporte de forma que se ajuste a esos valores. Pero es una tarea necesaria encontrar ese camino. El deporte no se va a ninguna parte; formará parte de una sociedad libre al igual que las artes y las diversas formas de ocio y juego.



¿Cómo fue tu experiencia como jugador semi-profesional de fútbol? ¿Sufriste un desencanto con este deporte?

Sí. Me encantaba el fútbol, pero las circunstancias hacían las cosas difíciles. Lo peor de todo era la influencia de los propietarios de los clubes y de los patrocinadores, gente a la que a menudo no le importa el juego pero que toma decisiones debido a su poder y a su dinero. Pero también hubo mucha falta de honradez en los fichajes y en las negociaciones de los contratos: falsas promesas, acuerdos por la puerta de atrás y mala comunicación. También había una cultura de vestuario sexista y homófoba, pero al menos allí tenías la posibilidad de intervenir; podías desafiar a la gente y marcar la diferencia. Era más difícil hacer algo contra los comentarios estúpidos de la grada, los cuales eran habi-

tuales. Y era casi imposible contrarrestar el poder de los propietarios de los clubes y de los patrocinadores. Los sindicatos de jugadores acababan de empezar en aquella época y, aunque hoy en día proporcionan cierta seguridad económica a los jugadores, todavía no tienen mucha influencia en el juego como tal. Se necesitarían organizaciones de deportistas mucho más fuertes y radicales para ello. En cualquier caso, cuando yo jugaba, el entorno hacía muy difícil estar a la altura de mis principios políticos. Fue una de las principales razones por las que terminé mi carrera futbolística muy pronto, con apenas 20 años.

A principios del siglo XX se fundaron clubes de fútbol anarquistas, sobre todo en Latinoamérica, pero algunos militantes no lo vieron con buenos ojos, pues podía distraer del objetivo principal: la revolución. ¿Cuáles fueron los debates que se dieron entre anarquistas argentinos y alemanes en esta época en torno al fútbol?

En ese momento, los anarquistas de Argentina, Alemania y otros países estaban divididos sobre el tema, de la misma manera que el anarquismo se encuentra dividido en la actualidad en torno a este tema. Algunos militantes veían a los clubes deportivos como una forma importante de organizar a la clase trabajadora y desarrollar una cultura proletaria revolucionaria. Otros veían el deporte como el opio de las masas, creyendo que no había nada que ganar políticamente con su práctica. Entiendo esta postura, pero creo que es errónea. La gente que la sostiene confunde la forma en que se organizan y practican los deportes bajo el capitalismo con la naturaleza del deporte como tal. Como sucede con cualquier otra cosa, los deportes pueden organizarse y practicarse de forma liberadora, con un fuerte grado de autodeterminación y en un sentido de comunidad más que de competición. El deporte puede crear un entorno en el que los valores comunes y socialistas pueden florecer de forma alegre. Esto es muy importante para la política revolucionaria.

[Ensayo] Edades de tercera. Historia y presente de una vieja desigualdad

Autor: Juan Cruz López. Editorial: Descontrol. 2022. 285 páginas

Dejando a un lado los trabajos de investigadoras de amplia trayectoria como Anna Freixas, no es muy habitual encontrar en las secciones de ensayo de las librerías vinculadas a los movimientos sociales trabajos relacionados con la vejez. De hecho, más allá de los debates recurrentes relacionados con el sistema de pensiones y la crítica a los modelos de gestión de los geriátricos, los temas vinculados a la ancianidad no forman parte de la agenda de las organizaciones sociales que pretenden una transformación radical del sistema.

Por suerte, la editorial catalana Descontrol decidió conceder el Premi Descontrol 2021, en su modalidad de ensayo, a *Edades de tercera. Historia y presente de una vieja desigualdad*, de Juan Cruz López, un trabajo que, entre otros objetivos, pretende aterrizar los aportes de la gerontología crítica en el ámbito de la literatura militante. No obstante, hablamos de una obra llena de referencias, que parte de un análisis histórico de la construcción social de la vejez, prosigue desentrañando los debates relacionados con las tesis del llamado *envejecimiento poblacional* y acaba realizando un análisis sociológico de las distintas formas de edadismo presentes en nuestras sociedades, incluyendo la violencia (o más bien, violencias) que padecen los ancianos y ancianas.

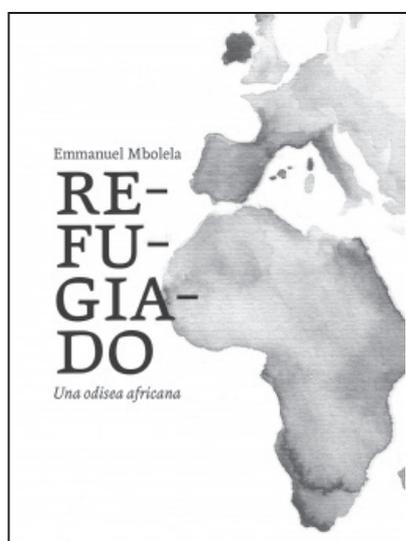
En todo caso, el enfoque del autor pretende hacer valer la necesidad de conectar la lucha contra el edadismo con el resto de luchas que aspiran a poner la vida en el centro de los intereses públicos; tal y como se explica en el texto de la cubierta: “Conectar, además, los análisis sobre las formas de violencia contra los mayores con aquellas

investigaciones que pretenden desvelar cómo el poder margina los cuerpos que no son rentables para el sistema, se nos antoja imprescindible si queremos aspirar a una crítica integral del modelo político, económico, social y cultural en el que vivimos, y que sin duda nos conforma”.



[Ensayo] Refugiado. Una odisea africana

Autor: Emmanuel Mbolela. Editorial: Pepitas de Calabaza. Logroño, abril 2022, 224 págs.



«[Refugiado] une los puntos entre el capitalismo neocolonial, la cleptocracia y las guerras africanas, y el trato inhumano que reciben los refugiados en casi cada paso de su ardua odisea... El testimonio objetivo de Mbolela [...] en lugar de regalarnos escenas reproducidas artísticamente para tocar las fibras del corazón, describe el intenso embate de la atrocidad reiterada... Su humildad alimenta este poderoso relato; cualquier persona preocupada por la difícil situación

de los refugiados se debe a sí misma esta lectura».—Publishers Weekly

«Refugiado es, a pesar de la terrible realidad que evoca, una obra llena de humanidad en cuanto a la solidaridad que emerge entre estos condenados al exilio. [...] Refugiado da voz a los que no tienen voz en este mundo».—Alternative libertaire

«Rara vez leemos sus historias completas con sus propias palabras, excepto en las breves respuestas a las preguntas que les hacen los periodistas en los barcos de rescate o en los campos de refugiados. De ahí el valor de Refugiado, el exhaustivo relato de 2014 del activista congoleño Emmanuel Mbolela... El dolor, la pasión y la frustración

del viaje de Mbolela, y la difícil situación de millones como él, son innegables».—David Mehegan, Arts Fuse

Perseguido por razones políticas, Emmanuel Mbolela huyó de la República Democrática del Congo en 2002. Su viaje en busca de un nuevo hogar duró seis años, durante los cuales vivió en condiciones infrahumanas y tuvo que lidiar, entre otros, con la corrupción de los funcionarios de aduanas y el abuso de los pasadores, hasta que por fin obtuvo asilo en los Países Bajos en 2008. En el proceso, Mbolela se convirtió en activista y fundó junto con algunos compatriotas la Arcom, la Asociación de Refugiados Congoleños en Marruecos, para luchar por los derechos de los migrantes. *Refugiado* es el testimonio en primera persona de la odisea que supone para muchos africanos viajar a Europa persiguiendo la idea de una vida mejor, y ofrece una nueva perspectiva de esta crisis global que todos parecemos querer ignorar.

"[...] El Mediterráneo se ha convertido en la fosa común de millones de migrantes. Los cuerpos que son recuperados son inhumados sin que se emprenda investigación alguna para encontrar a las familias y comunicarles el fallecimiento. Se diría que esta gente solo vale para servir de alimento a los peces. Yo soy una de esas personas. De camino a Europa, como tantos otros migrantes, fui desvalijado por ladrones en el desierto, tuve que trabajar en negro en Tamarrasset, esconderme durante meses en Argel y luego atravesar clandestinamente la frontera entre Argelia y Marruecos, donde estuve bloqueado durante cuatro largos años. Junto con mis compañeros, he luchado por nuestros derechos. He escrito este libro para contar nuestra historia. [...]"

[Serie] Heartstopper

Director: Euros Lyn. Netflix. Reino Unido. Serie dramática. 8 episodios.

La primera palabra que me viene a la mente al pensar en la serie *Heartstopper* es bonita. Es una serie preciosa, que nos trae una historia sobre la relación que va surgiendo entre dos adolescentes de un colegio de chicos de clase bien inglés. A lo largo de ocho capítulos de algo menos de 30 minutos de duración, nos sumergimos en un mar de dudas, tanteos, subidones y bajones emocionales, a fin de cuentas, la vida de un adolescente. La historia nos presenta a dos jóvenes: Charlie, un chaval abiertamente gay, algo que le llevó a sufrir bullying el curso anterior, y Nick, prototipo del canon de masculinidad heteronormativa, guapo, inteligente y deportista.

Si hay algo por lo que destaca la serie es por su capacidad de generar referentes positivos, espejos (diversos) en los que mirarse para afrontar la vida, más si cabe cuando hablamos de adolescentes. La historia narrada no es todo un camino de flores, pero nos presenta a unos personajes que dudan, que se equivocan, pero que viven en entornos que les permiten mostrarse como son, aprender y sentirse apoyados.

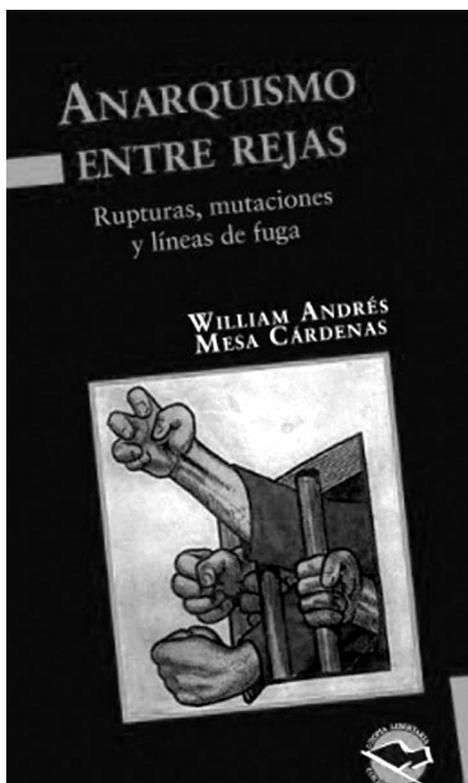
La historia está basada en la novela gráfica homónima es-

crita por la británica Alice Oseman, algo que se ve reflejado a lo largo de la serie a través de ciertos recursos gráficos importados del mundo del cómic que le otorgan a la narración un aire diferente. La novela va por el cuarto volumen, con un quinto previsto para el año que viene, al igual que la serie, que ya tiene confirmada su segunda y tercera temporadas. Ya hay ganas de verlas.



[Ensayo] Anarquismo entre rejas. Ruptura, mutaciones y líneas de fuga

Autor: William Andrés Mesa Cárdenas. Editorial Utopía Libertaria. 2020. 140 páginas



La cárcel siempre existe como una posibilidad para las anarquistas. La reacción a la militancia política que no necesariamente se constriñe a la legalidad del ordenamiento jurídico vigente siempre corre el riesgo de traducirse en la posibilidad de ser detenidas, juzgadas y condenadas. La organización y asistencia a manifestaciones, la okupación de edificios para abrir espacios libres, el sabotaje contra entidades o instituciones opresivas, las campañas de presión

política, los enfrentamientos (físicos o verbales) contra quienes pretenden imponer un *status quo* injusto, la libre expresión de ideas controvertidas y las muestras de solidaridad con personas condenadas por algún delito son algunos de los ejemplos de acciones que pueden acarrear una condena de prisión. Esta represión se puede dirigir contra la persona que

efectivamente ha llevado a cabo la acción, o contra alguna persona que no lo ha hecho pero a la que se pretende criminalizar únicamente por su actividad política. Por ello, resulta imprescindible que las activistas políticas comprendamos el funcionamiento de las prisiones y las resistencias contra las mismas.

El presente texto es un esfuerzo por adentrarse, desde una perspectiva poco común, en el tema carcelario y penitenciario del control y del dominio. Configura un trabajo sistemático por evidenciar posibilidades, resistencias y fugas, no solo al sometimiento producto de las rejas y los calabozos, de las celdas y los barrotes, sino también al tiempo muerto en prisión, a la normalización y al panóptico global. Y lo hace no sólo desde un punto de vista teórico, sino práctico también, a través de ejemplos históricos reales que, además, provienen desde distintas latitudes: la COPEL del Estado español, el Kolectivo Kamina Libre de Chile y los procesos de organización en cárceles colombianas.

En este libro se plantea también un estudio sobre el metabolismo de las organizaciones de presos políticos, sus líneas de fuga, sus mapas, muchos de ellos como nuevas conexiones de alteridad, como grupos micropolíticos con capacidad, incluso, de transformaciones macro y desbordantes de los escenarios de sujeción.

Se puede descargar el ensayo en la web Anarquistas Anticarcelarixs.

El enlace lo puedes encontrar en:
www.todoporhacer.org/anarquismo-entre-rejas

Las vidas (argelinas) como monedas de cambio

Mohamed Benhalima es un argelino que en 2019 se unió a las protestas del movimiento Hirak, desertó del ejército, comenzó a denunciar la corrupción que había visto en él y se exilió a España mientras las autoridades de su país le acusaban de haber cometido delitos de terrorismo. Una vez aquí, solicitó el asilo político y residió en Europa con relativa tranquilidad. Sin embargo, el pasado 14 de marzo, coincidiendo con el momento en el que el Gobierno español había manifestado que el Sáhara Occidental pertenecía a Marruecos y había provocado el enfado de Argelia (nuestro principal proveedor de gas natural), Benhalima fue detenido en Zaragoza y se le abrió un expediente de expulsión. Diversas organizaciones, como Amnistía Internacional, ACNUR, The Cairo Institute for Human Rights Studies, CIES No, etc. informaron al Ministerio del Interior que la vida e integridad física de Benhalima correrían peligro si

se le entregara a Argelia. Pese a ello, el 24 de marzo se denegó su solicitud de asilo, se acordó su expulsión, se le metió en un avión y se le trasladó a Argelia.

Benhalima no voló solo en ese avión. Le acompañaba, entre otros Abderrahim L., otro ciudadano argelino que corría riesgo de sufrir torturas. En su caso, la Audiencia Nacional había dictado un auto diciendo que apreciaban la concurrencia de factores para otorgarle la protección internacional y no deportarle. Sin embargo, el Gobierno le expulsó a Argelia “por un error de interpretación” de la resolución judicial. Otra muestra de la poca importancia que le merecen a algunos la vida e integridad de determinadas personas.

Al poco de llegar a Argelia, los medios de su país publicaron un vídeo, grabado en una celda, en el que Mohamed Benhalima confesaba haber cometido una serie de crímenes. Antes de su expulsión había avisado a miembros del

colectivo CIES No que si esto sucedía, significaría que le habían torturado.

Pero la noticia gorda llegaría unos 50 días después de la llegada de Benhalima a Argelia: ha sido condenado a muerte por un tribunal militar. Es cierto que el Estado argelino lleva años sin ejecutar una pena de muerte, pero no deja de ser preocupante que el ministerio de Marlaska se pasara por el forro el Derecho español e internacional, que prohíbe deportar a una persona cuando su vida o seguridad corren peligro. En el mejor de los casos se ha jugado con su vida por razones geopolíticas y, en el peor, por pura indiferencia.

Al día siguiente de publicarse la condena a muerte, el abogado argelino de Benhalima, Abdelkader Chohra, fue detenido y trasladado a la prisión de Chlef. Otro daño colateral de la actuación del Ministerio del Interior del gobierno más progresista de la historia de España y el mundo mundial.



Número 137

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



Periodistas en el punto de mira

La guerra en Ucrania contabilizaba en mayo 21 periodistas muertos y 15 desaparecidos desde el inicio del conflicto. Siete de ellos murieron durante su trabajo en la cobertura del conflicto, mientras que los 14 restantes fallecieron en ataques ocurridos cuando no estaban desempeñando su labor.

Uno de los asesinatos que más eco mediático han tenido recientemente fue el de la periodista palestina Shireen Abu Akleh (arriba), quien recibió un disparo en la cabeza mientras cubría una operación del ejército israelí en el campo de refugiados de Yenín. Unos días después, su cortejo fúnebre era brutalmente atacado por la policía israelí, que arrancó la bandera palestina del féretro y golpeó incluso a quienes lo portaban, dejando a decenas de asistentes heridos.

Mientras tanto, México, que ya era considerado el país más mortífero del mundo para el periodismo, está a punto de batir su propio récord. En lo que va de año, once periodistas han sido asesinados por ejercer su trabajo, tan solo una por debajo de la cifra alcanzada en 2017, el año con más periodistas asesinados de su historia.

En Chile es otra la línea que se ha cruzado. Una joven periodista fue disparada mientras cubría las manifestaciones del primero de mayo y falleció unos días después, convirtiéndose en la primera periodista asesinada en el país desde el fin de la dictadura.

Por último, no queremos dejar de comentar un nuevo golpe represivo al periodismo aquí en Madrid, donde cuatro periodistas han sido acusados de falso testimonio por haber denunciado la brutal agresión policial sufrida por uno de ellos el 7 de abril de 2021, mientras cubrían las protestas en Vallecas contra la celebración de un mitin de Vox. Los cuatro se enfrentan a penas de hasta 3 años de prisión y multas de 6 a 12 meses. Para apoyarles, la Sección de Prensa y Comunicación de CNT ha abierto una caja de resistencia en el siguiente número de cuenta: ES97 0049 0792 0922 9117 4736 (+info en madrid.cnt.es)

